

ARTÍCULO IN-COHERENTE

Comentario sobre la exposición Dialogo In-Coherente.

Virginia Martín Dávila

La postmodernidad bebe de muchas fuentes, está cargada de material conceptual, de tradición, del ser humano en sí mismo; por eso muchas veces enfrentarse a una exposición de arte postmoderno puede resultar complicado si no se atiende a todo lo que está operando detrás de la obra, a lo que está expresando el artista a través de su historicidad y su conciencia. Si vamos a una muestra de este tipo sin tener en cuenta cuales son los motivos de las reivindicaciones artísticas que estamos viendo, nos puede dar la impresión de que nos encontramos ante un conjunto de obras inconexas colocadas en el mismo espacio por alguna suerte de entelequia artística que no se llega muy bien a comprender. Nada más lejos de la realidad porque, a fin de cuentas, el arte postmoderno está cargado de humanidad y, como humanidad representada, no espera otra cosa que hacerse visible, dar voz a muchos de los conflictos a los que nos encontramos sometidos a diario. Aquí es donde radica la diferencia con todo el arte anterior: en la individualidad conceptual que se expresa a través de diversos materiales y que rompe con los prototipos al intentar hacernos libres.

La ruptura con los materiales la podemos encontrar en la obra de Luis Pino, que opta por reciclar y sacar su obra de la materia ya

existente, pero dotada de una nueva forma, creando de esta manera un renacimiento constante, forma en la que el espectador se transforma en creador, proporcionando a la obra un movimiento que pasa a ser una solución personal del espectador-creador más que una forma determinada por el artista. Otro rasgo rupturista en este autor es la concepción del momento creador: la obra no está terminada cuando sale del estudio, ni cuando está en la exposición; la obra no estará acabada nunca, puesto que se trata de un objeto permanentemente transformado por los que se encuentran a su alrededor. Así, Luis Pino se libera de la carga del artista y le da al resto la oportunidad de crear con él; la obra de arte pasa de ser un acto individual a un acto colectivo en constante movimiento.





Aunque la obra de Israel Reyes y Bea Padrón no está hecha con materiales reciclados, es bastante probable que su aspecto llegue a impactar al espectador, que se encuentra con una serie de tablas con cables y luces que responden a determinados estímulos. Pero tras esas tablas se encuentra la pregunta por la percepción y la realidad. Reyes y Padrón construyen un *golem* post-moderno, un autómata que recibe datos y responde, pero estos muchas veces no son interpretados de la manera adecuada, lo que nos hace partícipes de la necesidad de un traductor que dote de sentido lo que se está recibiendo; por eso las respuestas aprehendidas de esta obra ciegan, ensordecen..., porque son respuestas a un estímulo del que no se sabe su significado. Una obra que nos permite reflexionar sobre la forma que tenemos de entender la realidad y la virtualidad, el valor del dato, así como su difusión y su consumo.



Las obras de Marco Toledo reflexionan sobre un tema muy relacionado: el condicionamiento al que estamos sometidos a través de los iconos y los dogmas. Plantean una realidad que se encuentra desvirtuada por los atributos dogmáticos de la población, y que terminan creando una sociedad dual, pues para cada prejuicio existe su contrario. Por tanto, nos encontramos ante una dicotomía que juega entre el mito de la propia realidad y la ficción en la que estamos viviendo; una lucha de condicionamiento y descondicionamiento en la que la sociedad se encuentra inmersa y de la que parece imposible escapar.



Por su parte, David Omar se muestra más optimista ante las ideas dogmáticas a las que nos enfrentamos, y por eso plantea una crítica a la visión que se tiene de la mujer y que en muchos casos es fomentada por la sociedad de consumo. Por ello muestra a sus modelos atadas y tapadas por diversos tejidos, que crean un claro contraste con la suavidad del cuerpo. Sin embargo, estas mujeres no se encuentran sometidas, no pierden su dignidad con la desnudez, sino que son conscientes de sus ataduras y, pese a

ello, las mantienen. Así nos topamos con la realidad de la mujer que cubre su cuerpo para desnudar su alma, que nos enseña sus cadenas con total normalidad, porque ya está acostumbrada a ellas.



Después de este breve recorrido por las obras, vemos que estas no poseen coherencia entre sí, no se produce un diálogo directo entre unas y otras; es más, se podría llegar

a decir que incluso hablan distintos idiomas y que nunca llegarán a entenderse; un diálogo incoherente que solo gana coherencia en nosotros, mostrándonos a lo que estamos siendo sometidos día a día y de lo que no nos daríamos cuenta si no fuera por el arte.



Artistas, de izquierda a derecha:
Marco Toledo, David Omar y Luis Pino.

“Entre Bastidores” es el proyecto de fin de curso de la materia de Música y Sociedad que cursa el alumnado de 2º de Bachillerato de Artes Escénicas del IES Mª Pérez Trujillo. Es una obra escénica que se estrenará el 28 de abril en la sala Timanfaya de Puerto de la Cruz, clausurando las Jornadas de Jóvenes Creadores e Investigadores organizadas por el IEHCAN. Este proyecto forma parte a su vez del proyecto de mejora de la calidad de la enseñanza del IES Mª Pérez Trujillo “Actuando en la Vera”, coordinado por la profesora de Música de dicho centro, Mª Isabel Carrasco del Pozo, y financiado por la Fundación CajaCanarias. Dicha financiación ha permitido contar con la colaboración y asesoramiento de la coreógrafa tinerfeña Virginia Sanz, quien ha proporcionado al alumnado una experiencia bastante similar al trabajo escénico profesional. El espectáculo cuenta además con la colaboración del alumnado del Ciclo de Imagen Personal, Estética y Belleza que desarrollará la labor de maquillar y caracterizar al alumnado para la escena.

La temática general es toda la preparación previa al espectáculo, es lo que ocurre antes de subirse a un escenario. ¿Qué hay en la mente de los músicos, los bailarines o los actores antes de salir a escena? Entre Bastidores trata de contarla al público de una forma no narrativa, sino artística, sirviéndose de la danza, el teatro y la música. Se trata de una obra que habla de sueños, aspiraciones...; y también de sentimientos, como el miedo, la pasión por el arte y...¿cómo no?, del amor...



Enlaces de Interés:

<http://www.iesmariapereztrujillo.es/2016/04/magnifica-representacion-de-los-alumnos.html>

<http://www.iesmariapereztrujillo.es/2016/04/entrevista-en-gente-radio-para-contar.html>

<http://www.iesmariapereztrujillo.es/2016/04/reportaje-en-mirame-television-sobre-la.html>